

LOS MUCHACHOS.

DOMINGO 13 DE FEBRERO DE 1916

VÉASE LA PAGINA 3.

18421

SU NÚMERO ES



NÚM. 92

SEMANARIO CON REGALOS

10 cts

A los lectorcitos de **LOS MUCHACHOS**

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren mañana lunes

ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viaje, narraciones históricas, curiosidades de ciencias, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

Precio del número: 20 céntimos

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo **LOS MUCHACHOS**, las personas mayores estén mirando las musarañas.

NIÑOS, BEBED LAS

AGUAS DE MORATALIZ

BICARBONATADAS MAGNÉSICAS

ÚNICAS EN ESPAÑA

¿Queréis digerir bien?

Bebed

MORATALIZ

¿Deseáis tener apetito?

Bebed

MORATALIZ

Sudáis y tenéis sed?

Bebed sin miedo

MORATALIZ

¿Vais de excursión?

Llevad agua de

MORATALIZ

Pedid siempre éstas célebres aguas y aseguráis vuestra salud y desarrollo

Dirección general y Depósito: Barquillo, 4, Madrid

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

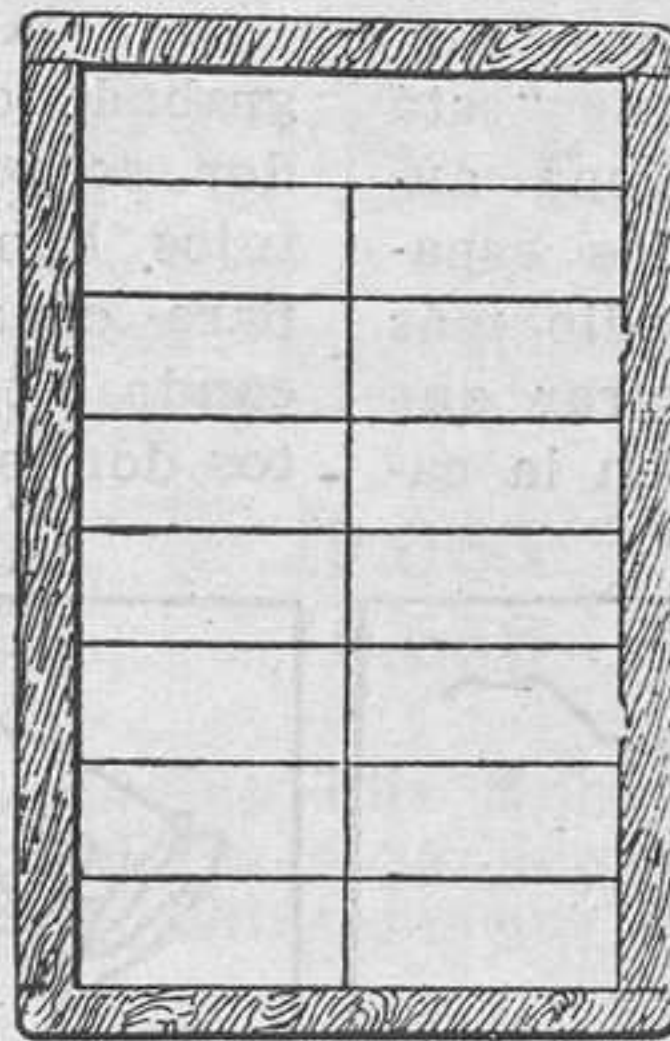
ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 francos.

Recreos de pizarra y pizarrín

En los días lluviosos y en los ratos de ocio se puede pasar muy bien el tiempo con una pizarra y un pizarrín.

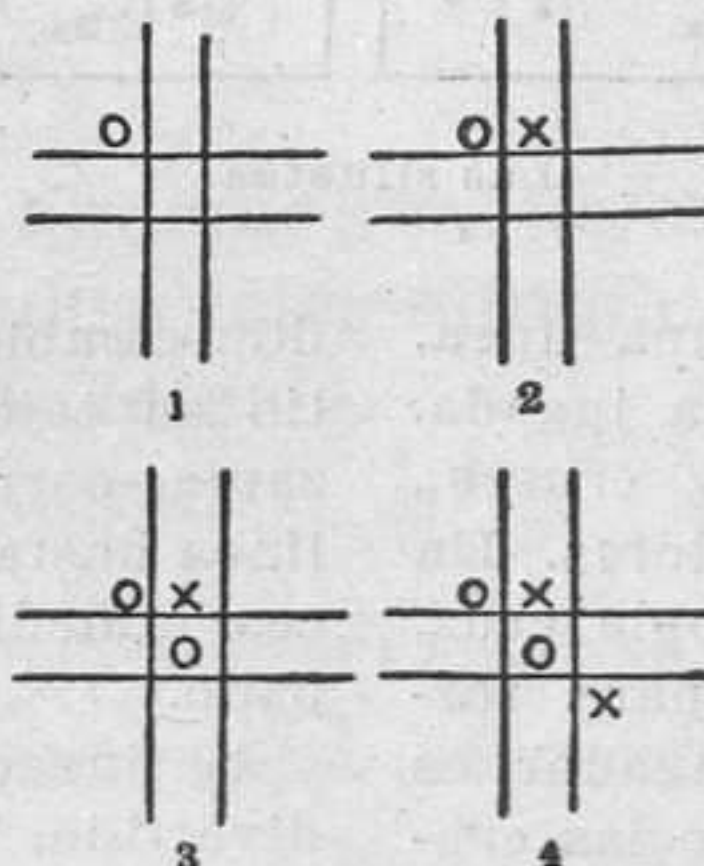
Tenemos, por ejemplo, el juego de "franceses y alemanes," para jugar al cual se señala con una raya, un espacio en cada uno de los extremos de la pizarra. Estos espacios son los "campos," y uno es francés y otro alemán. Estos espacios se llenan de circulitos que representan los soldados. Para librar la batalla uno de los jugadores traza rápidamente una raya que partiendo del límite de su campo, atraviesa el del enemigo. El número de circulitos que esta raya atraviesa en el campo enemigo representa el número de soldados muertos. Entonces el otro jugador dispara otro cañonazo, es decir, tira otra raya desde su campo al del enemigo y así se sigue el juego hasta que quedan "muertos," todos los sol-



La conquista de Europa.

dados de un campo, que es el que pierde. Pero es condición indispensable que cada jugador se tape los ojos al disparar los cañonazos.

En el juego de "La conquista de Europa," toman parte dos jugadores. Con rayas de pizarrín se divide la pizarra en los espacios que se ven en el grabado. En el espacio ancho de arriba se escribe "Europa," y los dos espacios de abajo se escribe "Salida," designando una a cada jugador. El primer jugador coloca un tejo de madera ó de metal (un botón puede servir) en su punto de salida, lo echa al alto con la pizarra como si ésta fuera una pala y lo recoge con la misma pizarra. Si el tejo cae entre dos líneas, el jugador traza en aquel espacio un circulito que representa la cabeza de un hombre. Si cuando vuelve á tocarle tirar cae el tejo en el mismo espacio marcado



Ceros y cruces.

en el redondelito, traza otro más grande junto al primero para representar el cuerpo del hombre. La tercera vez que cae el tejo en el mismo espacio, el jugador añade dos rayitas á la figura para representar las piernas; la cuarta vez dibuja los brazos y á la quinta vez traza una raya que representa la espada, la cual cruza la línea central llegado hasta el espacio contiguo.

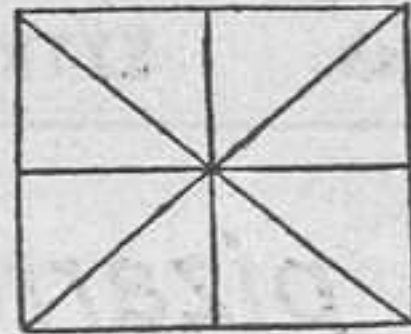
Desde aquel momento, el enemigo no puede trazar nada en dicho espacio, y si tiene trazada ya parte de un hombre debe borrarlo, porque "está matado...". El jugador que llena antes de figuras de hombre los espacios es el que gana. El medio más rápido de conseguirlo es lograr que el tejo caiga muchas veces en la casilla "Europa",

porque cada vez que cae allí, el jugador puede trazar una cabeza en cada espacio la primera vez, un cuerpo en cada espacio la segunda y así sucesivamente, de suerte que si cae el tejo cinco veces seguidas en la casilla "Europa", llena de hombres todas las casillas. Si el tejo cae fuera de la pizarra ó queda encima de una línea,

el jugador pasa en blanco la jugada.

El juego de los "ceros y cruces", es también para dos jugadores. En la pizarra se traza una doble cruz, como indica el grabado, para formar nueve espacios. Un jugador es el de los ceros y otro el de las cruces. Se echan suertes para ver quién le toca ser mano y si es el de los

ceros traza uno en el espacio que se le antoja. El de las cruces hace lo mismo con su marca y el primero que consigue tener tres marcas suyas en línea gana la partida. La línea puede ser vertical, horizontal ó diagonal. Cada jugador debe procurar que la colocación de sus marcas entorpezcan el triunfo de su rival. Los cuatro dibujos (1, 2, 3 y 4) que damos son un ejemplo de los comienzos de una partida.



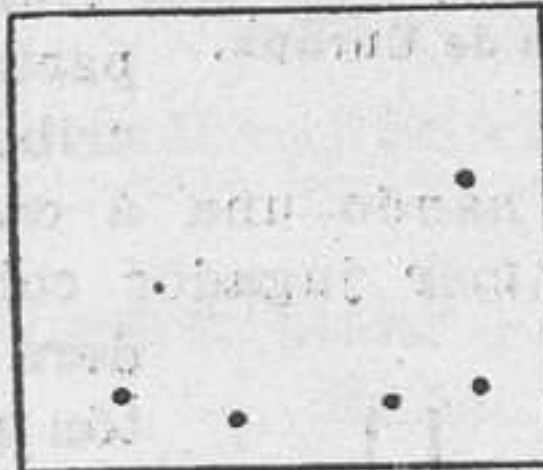
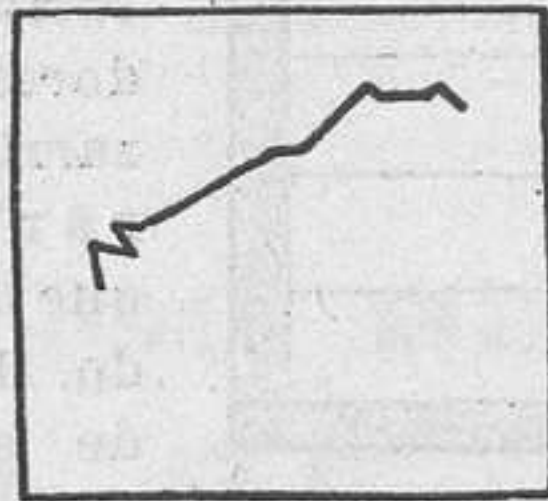
El cuadro.

El juego del cuadro se prepara trazando en la pizarra la figura que reproduce el grabado correspondiente. Cada jugador se provee de tres tejos. Estos tejos han de ser de distinto color para cada jugador, y los van colocando alternativamente en los puntos donde las líneas se tocan, es decir, en el centro

de la figura, en las esquinas ó en el centro de los lados. El objeto del juego es lograr poner en una misma línea los tres tejos. Como esto no se consigue de primera intención, porque cada jugador procura entorpecer á su adversario, cuando están ya colocados los seis tejos en la figura, cada jugador

cambia alternativamente de sitio su tejo, sin levantarlo de la pizarra, corriéndolo á lo largo de una línea hasta uno de los puntos de cruces inmediatos que se halle desocupado.

El juego de las siluetas es muy divertido. Cada jugador traza en su pizarra una línea curva, quebrada, mixta ó como se le antoje. Luego se



Las siluetas.

cambian las pizarras y cada cual procura trazar una figura de la que forma parte la línea trazada por el compañero. Este juego puede variar se poniendo en vez de la línea unos

cuantos puntos, como indica el grabado correspondiente, puntos por los que ha de pasar necesariamente una ó varias líneas de las que componen la figura que se trace.



NUESTROS REGALOS

Celebrado el sorteo de los seis regalos anunciados en el número de la semana pasada, han sido agraciados los números que detallamos á continuación:

2.788
7.476

12.065
16.658

19.112
26.607

Los lectores cuyo ejemplar de LOS MUCHACHOS de 6 de Febrero tenga uno de estos números en la cubierta del periódico, pueden pasar á recoger el regalo correspondiente, sin más justificante que la presentación del ejemplar del periódico.

Los lectores de provincias pueden encargarse de recogerlo á persona de su confianza ó mandarnos que se lo enviemos por ferrocarril, para lo cual habrá de remitirnos 1,05 pesetas para el porte. Al reclamar el regalo incluirán la cubierta del periódico y la dirección del colegio á que asisten ó las señas de uro ó varios colegios buenos de la población de su residencia.

ESTA SEMANA NUEVO SORTEO

para el que hemos adquirido

- Una caja de aparatos de lavado y planchado.**
- Dos telares para tejer alfombras.**
- Dos juegos de lotería.**
- Un juego de damas.**

La lista de los números premiados aparecerá en el número de la semana que viene.

El plazo para reclamar los regalos caduca al mes.

LA SEMANA PRÓXIMA NUEVOS REGALOS

JUEGOS NACIONALES

¿A qué juegan los niños de las diversas partes del mundo?



INGLATERRA

El cricket.

ESTADOS UNIDOS

El baseball.

NORUEGA

Los skis.

Hoy, gracias á las comunicaciones internacionales, á la prensa y á los libros se han difundido por el mundo juegos que antes eran especiales y característicos de una sola nación, y gracias á esto los muchachos españoles jugamos al football, patinamos y practicamos el toboganning, y otros muchos deportes con la misma perfección que en los países de donde proceden.

Pero de todas maneras, es curioso pasar revista á los diversos juegos

nacionales, porque de esa manera sabemos de qué país son. Esto es lo que enseñan los grabados que ilustran estas páginas. Por ellos veréis que el juego predilecto de los niños ingleses es el cricket, ya bastante conocido y practicado en España. En los Estados Unidos tanto los chicos como los grandes son muy entusiastas del baseball, y en Noruega no hay cosa que más guste que los skis. Verdad es que aquel país reúne condiciones maravillosas



ESCOCIA

El golf.

CANADÁ

El toboganning.

RUSIA

El trineo.



SAMOA

La natación.

SIAM

El volante.

HUNGRÍA

El baile.

para este deporte, porque nieva mucho, condición indispensable para la diversión.

Los holandeses son excelentes patinadores, porque desde niños lo ejercitan, y los chinitos se dan la gran maña para fabricar cometas y para echarlas. Allí se celebran muchos concursos con premios para los que consiguen conservar la cometa más tiempo en el aire. El "golf", es juego escocés típico, pero ya lo practican en toda la Gran Bretaña y hasta en Madrid hay campo de golf. Puede decirse que en donde hay cuatro ingleses no faltan los "links,, nombre que ellos dan á los terrenos dedicados al juego.

El toboganning es deporte canadiense, y en Rusia impera el trineo,

impuesto por las condiciones del país, pero aplicado después á la diversión.

La natación es popularísima en Samoa. Allí aprenden los chicos y las chicas á nadar antes que á hablar, porque sus mamás los acostumbran desde pequeños á zambullirse en el agua.

El volante, juego considerado por muchos como europeo, vino de Siam donde goza de gran popularidad.

En Hungría el juego típico es el baile. Allí baila todo el mundo como un peón desde que deja de andar á gatas.

En cuanto á nuestra patria, quizás no exista juego más nacional que la pelota, juego viril, sano é interesante.



HOLANDA

Los patines.

ESPAÑA

La pelota.

CHINA

La cometa.

... y así, como se cita
vivió en su tiempo el hombre troglodita.



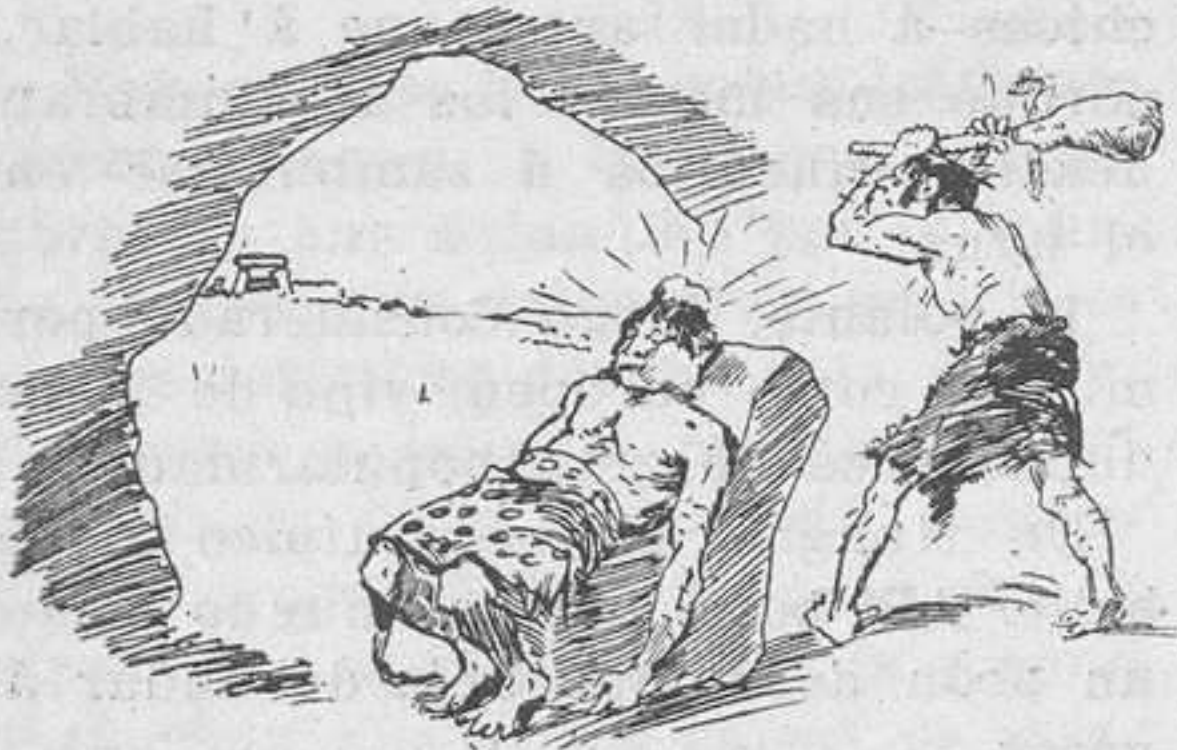
1.

A casa del dentista, presuroso,
acude este hombre con dolor rabioso.



2.

Se somete á la cruenta operación
de extraer un contumaz raigón.



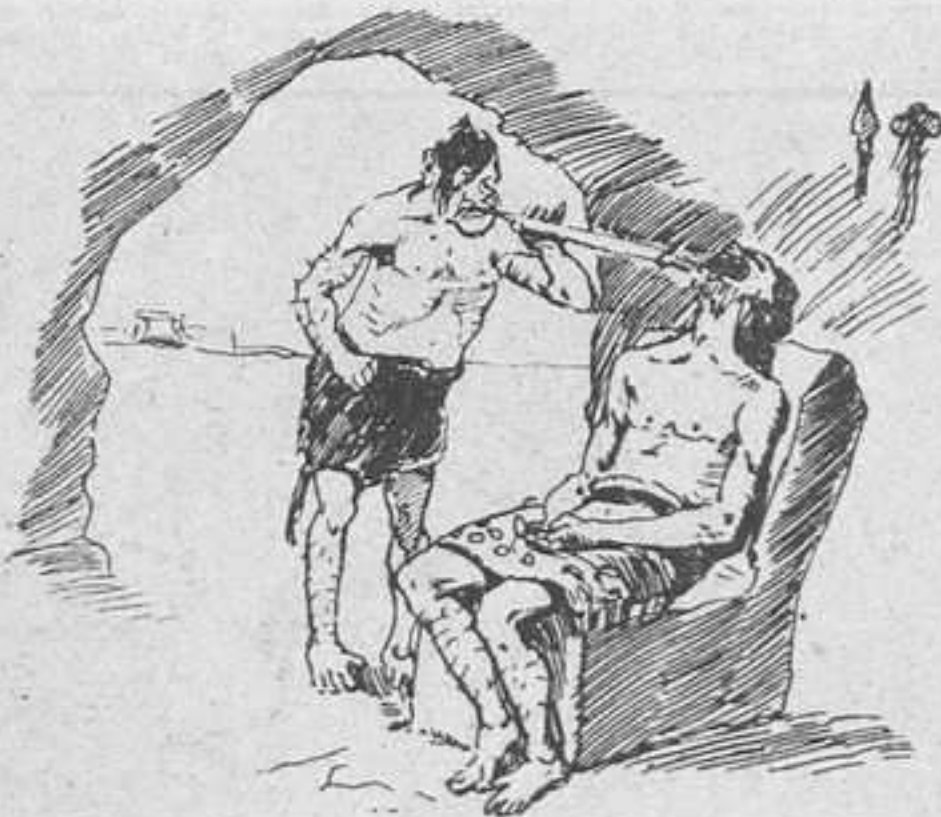
3.

La anestesia le aplica prontamente
la cual es radical y concluyente.



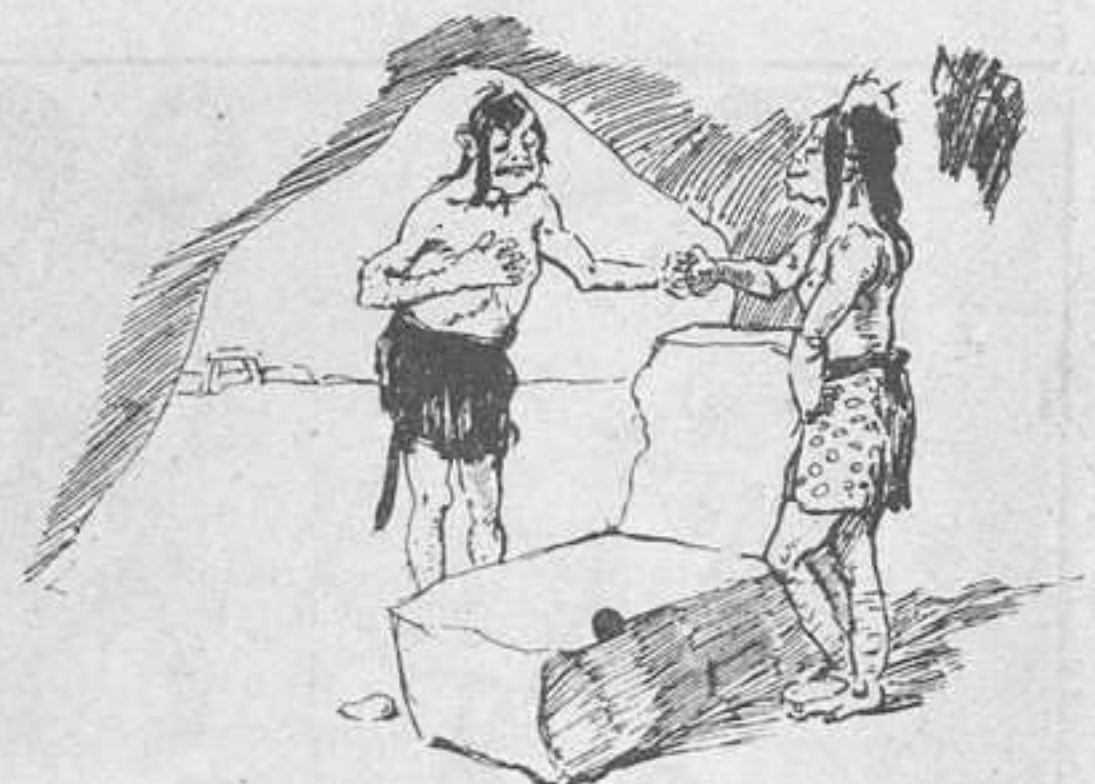
4.

Es todo lo demás una nonada
extraer el raigón de la quijada.



5.

Con un desinfectante
fina la operación... ¡y tan campante!



6.

Era la gratitud característica
en tiempos que no había crematística.

El trabajo era demasiado considerable para el rendimiento. Después de mondar con el mayor cuidado una pepita, sucedía que el grano era insignificante.

—He aquí un plato para probar la paciencia—no pudo por menos de decir el oficial.

—¡Cómo!, señor Joffre!—dijo la señorita Luisa con la mayor seriedad. —¿Cree usted que es enojoso este plato?;

¿Usted ignora, por lo visto, que es objeto de un importante comercio en todo el Imperio? Se transportan estas pepitas en barcos de alto bordo y se llenan con ellas grandísimos almacenes. Cuando tengáis ocasión de recorrer el país no veréis en muchos kilómetros de camino más que limoneros y naranjales, cultivados exprofeso para la obtención de estos granos.

Santiago, con la mayor seriedad, haciendo antes una señal de inteligencia á su prometida y al ingeniero, añadió:

—Tengo entendido que este plato se ofrece por los diplomáticos chinos á los de los demás países, con el fin de adquirir una indicación de su carácter y obrar luego en consecuencia...

—Pues á mí ya me han conocido ustedes — exclamó, riendo, Juan. — Soy un hombre impaciente y dema-

siado vivo; no lo puedo remediar.

El servicio de la mesa lo desempeñaron los criados del ingeniero: el criado que abrió á los dos huéspedes, el hombre de la cabeza de cepillo, el bueno de Routier, un antiguo marinero ya imposibilitado para la vida del mar, y Margarita la camarera de Luisa.

Margarita era una bretona de veintidós ó veintitrés años, fuerte, ro-

busta, de pecho levantado, que adoraba á la señorita Luisa, y queriéndola como una hermana la respetaba como á una madre.

Un muchacho chino, de unos quince años, les ayudaba en los menesteres domésticos.

Routier sacó de una caja de estaño una botella de vino de arroz.

Este vino es el vino nacional de China y del Japón. Se obtiene por la fermentación de los granos según su cualidad, tiene un sabor desagradable á arroz demasiado húmedo. Según la costumbre se sirvió en tacitas minúsculas, de juguete.

El joven oficial encontró detestable aquel licor y no pudo por menos de suspirar por el buen Burdeos de Francia.

No se esperaba otra cosa que aquella indicación, y el buen Routier, sonriendo, colocó sobre la mesa dos botellas de Burdeos.

Después se sirvieron pasteles de



¿Qué se dice del nuevo ferrocarril?

miel, con ruibarbo, raíces de nenúfares con gengibre, y ninfas de gusanos de seda preparadas de una manera maravillosa.

Cada uno se sirvió, según la costumbre china, con palillos de marfil. Difícil fué para Juan el manejo de los palillos, provocando su azoramiento la risa de los demás que contaban, desde luego, con la dificultad del joven europeo.

—Mire usted, señor Joffre—dijo la señorita Luisa;—la cosa no puede ser más sencilla. Voy á enseñarle á usted, si me lo permite.

—Con mil amores, señorita.

—Verá usted: se coge un par de palillos con cada mano, y se colocan entre los dedos cerrando la mano, pero dejando el dedo índice libre para servir de balancín... Así... Eso es... Procure usted unir los palillos por el extremo...; bien... Ahora, todo está en empujar un grano á la

derecha por un lado y á la izquierda por otro y llevarse los palillos alternativamente á la boca... Así... Ve usted.

El oficial, por más que seguía atentamente la lección, fuera porque se fijara más en las palabras que en el movimiento que hacía la joven con las manos, ó porque careciese de toda destreza y habilidad, lo cierto es que no pudo tomar un solo grano con aquellos artefactos y no hubo

más remedio que facilitarle un tenedor.

—Amigo mío—dijo sonriendo la señorita Luisa,—es preciso acostumbrarse á los usos del país donde vivimos. ¿Qué diría usted si en Francia viera usted á un chino tomar la sopa con los palillos?

Después de estas pequeñas pruebas la comida continuó completamente á la europea, y no hubo nada oriental hasta la conclusión en que fué servido el te.

Juan encontró el te excelente, pero confesó que se había hecho otra idea sobre su excelencia.

—Creo, con toda seguridad, señores, que éste es muy bueno; pero he oído contar tantas cosas del té de China, que le tengo gran prevención.

—No hay otro en el mundo—indicó Santiago,—aunque los holandeses se empeñen en hacer pasar el de Java por el más excelente. Lo que ocurre es que la mayoría del te que se toma en Europa no es de China ni del Japón, salvo el que llevamos nosotros á Marsella y el que colocan los ingleses en su país. El te que consume Europa es por lo general de Rusia, y ese te no suele ser tan bueno como éste.

—Es que el inglés...—interrumpió Juan.

—Sí; ya sé lo que va usted á decir—dijo gravemente el señor Fabre.—Hay una leyenda muy graciosa; la conozco. Dicen que primero se lo toman los chinos y lo dejan secar; que luego lo toman los ingleses y lo dejan secar, y que finalmente lo toman los demás hombres. Es gracioso; pero prácticamente imposible. Sería carísimo.

Los convidados encendieron sus cigarrillos, no muy buenos por cierto, y pasaron al salón donde estaban las vitrinas y las mesitas de nácar.

Juan, como un niño curioso, empezó á examinar los objetos que lle-



Routier colocó dos botellas.

naban la estancia.

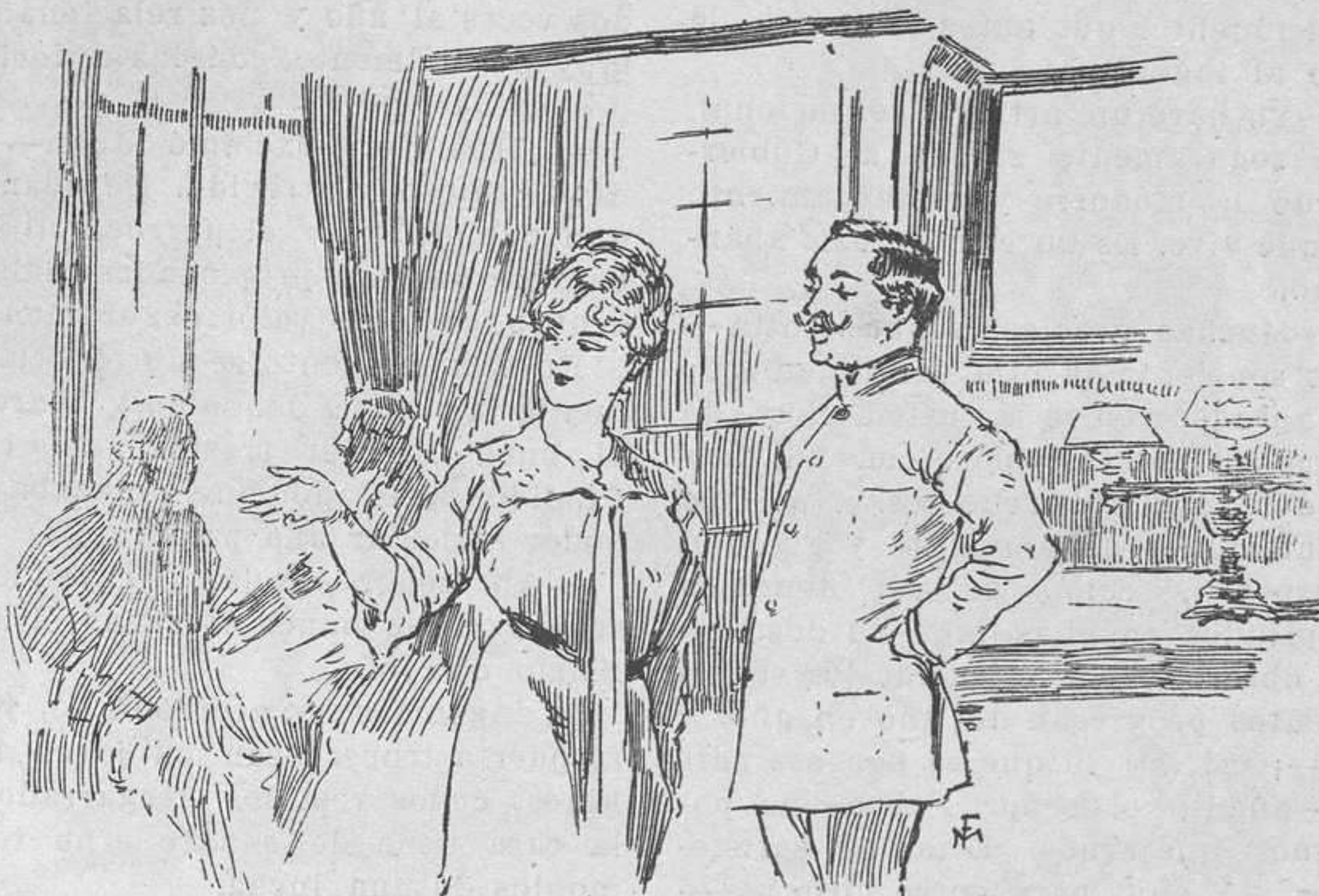
De pronto se detuvo frente á la chimenea, sobre la cual sonreía un soberbio Buda de bronce.

—¡Jesús, qué feo!

—Sí—respondió la señorita Luisa,—no es una beldad; pero es magnífico. Es un gran ejemplar de arte

Una vez, en una de las inundaciones tan frecuentes en Tonkin tuve la suerte de salvarle la vida, y el hombre cuando se despidió de mí para volver al Tibet me regaló este Buda al que tenía en gran estima.

—Es curioso—apuntó con gravedad Juan.



Los invitados pasaron al salón.

chino. Papá lo tiene en gran estima. ¡Oh, su Buda! Oye, papá, el señor Joffre respetará también tu Buda, porque lo encuentra horrible—y se echó á reír como una loca.

—Sí—contestó el ingeniero.—Pero es un magnífico regalo que me hizo, hace ya muchísimos años, un bonzo tibetano, llamado Pat-Nang-Kay, que vino á estudiar la filosofía y la ciencia á Cantón, digo, no, á Saigan cuando yo estaba de ingeniero del puerto. Yo le daba lecciones de francés y de matemáticas, y él me pagaba dándomelas de tibetano y de budismo. Fuimos muy buenos amigos y nos hicimos muy buenos favores.

—¿Y qué habrá sido de ese hombre, papá?—preguntó Luisa.

—Hija, no lo sé. Durante mucho tiempo he sabido de él por medio de todos los bonzos de las pagodas que encontraba á mi paso; pero desde hace dos años no he sabido una palabra de él. ¿Se habrá muerto? No lo sé. Es probable. Pero puede ser que no. Se entregaba á la contemplación con tanta frecuencia, que caía en el nirvana, y el mundo exterior le era indiferente por completo. Era, por lo demás, un hombre excelente, leal, inteligente y perspicaz.

El señor Fabre, que gustaba de

evocar esos recuerdos, habló largo tiempo de su amigo el santo bonzo, y se olvidó por completo del mal estado que ofrecía el proyecto de ferrocarril.

Santiago, que había permanecido silencioso observando de hito en hito á la señorita Luisa, tomó parte en la conversación, y renovando los ofrecimientos que antes le hiciera, le dijo al ingeniero:

—Yo haré un artículo sensacional, que seguramente sacará al Gobierno de la modorra y aletargamiento en que vive. Es un crimen este abandono.

—Muchas gracias, señor Motta—dijo sonriente la hija del ingeniero; le agradeceremos á usted muy de veras su interés; pero, en fin, hay todavía algunos rencores. Nuestras plantaciones de arroz, té y algodón prosperan, como sabéis; tenemos empleados en ellas más de doscientos obreros, y las cifras de los rendimientos progresan de año en año.

—¡Oh!, sí; lo que es por esa parte—añadió el señor Fabre—no podemos quejarnos. Estamos satisfechos... Y aquí para entre nosotros—añadió, bajando un poco la voz,—yo espero que de ahí salga el dote de la señorita Luisa.

—Señor Fabre—interrompió Santiago.—Luisa honrará á su marido sin dote de ninguna clase. Su prometido quedará honradísimo tomándola como es.

El señor Fabre sonrió.

—Ni una palabra más, amigo Motta; yo no opino como usted. Y entiendo que mi hija debe tener un dote.

—¿Pero.—interrumpió el joven oficial distraído contemplando por la ventana el magnífico paisaje que desde ella se veía—dónde dicen ustedes que está esa plantación? ¿En Tonkin, ó en los alrededores de Cantón.

Luisa contestó:

—En Yun-Nam, en pleno territorio chino. Mi padre, en esta ocasión se ha aventurado á ello teniendo en cuenta que esa provincia queda dentro de la influencia francesa y de que podrá atravesarse el día de mañana por un ferrocarril.

Nosotros —añadió—la visitamos dos veces al año y nos relacionamos muy cordialmente con las autoridades chinas.

—¡Hombre!—exclamó Juan—eso es ingenioso y atrevido. De manera que cuando pase el ferrocarril por esa región, las propiedades habrán centuplicado su valor seguramente.

En este momento se abrió brusca-mente la puerta del salón y apareció el buen Routier trastornado, confundido, asustado, que avanzaba sin poder articular una palabra.

—Ah, señor—exclamó cayendo al suelo con las manos cruzadas el fidelísimo criado.

El ingeniero se acercó á él, y en la puerta tropezó con un joven tankinés, cuyos vestidos desgarrados y la cara llena de sangre eran testimonios de una lucha.

—¡Gran Dios! ¿qué pasa?—gritó, fuera de sí, el señor Fabre.—¿Qué sucede en la plantación?

El joven tankinés era Pao-King que antes tuviera el ingeniero en Saigón á su servicio, y que ahora le prestaba sus servicios como capataz en las plantaciones.

—Que todo se ha perdido—exclamó el infeliz joven;—los obreros han sido asesinados y las plantaciones incendiadas.

El ingeniero sintió que se le estrechaba la garganta, se echó las manos al cuello, vaciló un instante y cayó sobre un muro.

Acudieron la señorita Luisa, el periodista y el oficial.

A pesar de las incoherencias de Pao-King se pudo saber lo ocurrido.

HISTORIA ILUSTRADA DE NUESTRA PATRIA

La entrada de los bárbaros



Los romanos dividían á los hombres en dos clases: en romanos, que gozaban de los derechos de ciudadanía, rigiendo su existencia por sus códigos y leyes, y en "bárbaros," ó extranjeros que no estaban sometidos á Roma.

La acepción de bárbaro en el sentido despectivo é injurioso no tiene nada que ver con la designación indicada.

Los bárbaros procedían del norte de Europa. Eran todos los pueblos no sometidos á Roma, que reunidos en lo que hoy llamamos el centro de Europa, empujados por el hambre y la necesidad querían conservar la vida buscando nuevos campos

de cultivo donde encontrar su sustento y continuar la existencia.

Fuertes, enérgicos, por la constante lucha con los elementos, los pueblos bárbaros no cayeron sobre Roma con el propósito de destruirla, sino para vivir. La necesidad les hizo, como en todas las irrupciones, cometer una multitud de atrocidades. El hambre de los invasores, y la necesidad de hacerse un sitio en el mundo arrastró á los pueblos bárbaros no sólo un día, ni un año á la irrupción del imperio, sino durante algún tiempo á invadir Roma y todos sus dominios.

Las huestes vándalas llegaron hasta la capital de los Césares y

la espada de Alarico fué clavada por él mismo sobre las puertas del Capitolio.

A España acudió el grueso de las fuerzas godas con sus ejércitos y sus carros cargados de mujeres, ancianos y niños.

Donde la irrupción no encontraba resistencia se limitaba á alejarse, y lejos de ser hostil sólo pedía que se alimentase á las caravanas.

La fuerza de las armas y la disciplina militar hubieran valido poco para conquistar á Roma y á sus provincias. Roma, aunque degradada y envilecida, tenía ejércitos regulares y disciplinados; pero no gozaba de las simpatías de todos sus súbditos, tenía sobre sí la mala obra de sus pretores y procónsules, el abandono y desprecio de aquel derecho que hoy asombra en la historia, y una relajación religiosa sin ejemplo que había llegado hasta poner á los emperadores ante los dioses.

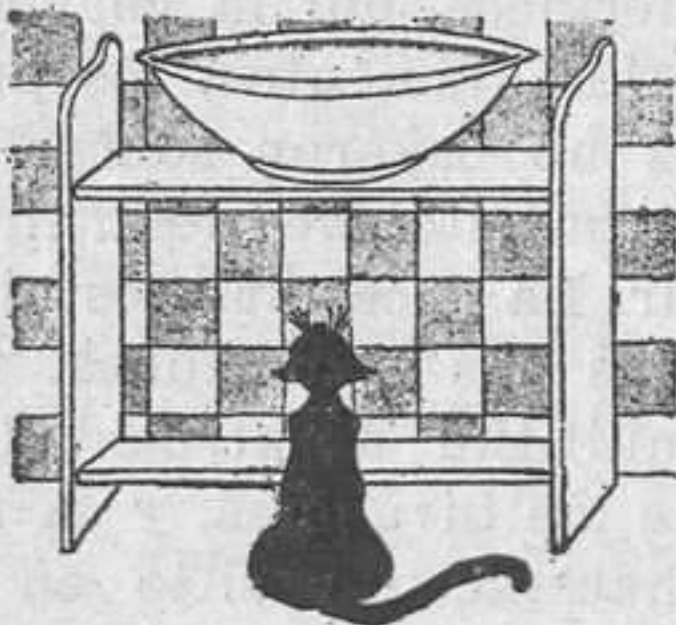
Los bárbaros vencieron á Roma, porque Roma estaba vencida de antemano por sus vicios y decadencia.

La centralización que quería establecer sacrificando las provincias á la Ciudad Eterna le atrajo gran número de enemigos, pues todo el imperio trabajaba únicamente para una gran ciudad.

Roma no luchaba más que por la conservación de un dominio que se desmoronaba en todas las regiones del imperio, mientras que los pueblos bárbaros luchaban por conquistar y sostener su propia existencia. Fuera de aquellos puestos preeminentes que reservaron para sí al invadir los pueblos, aceptaron y acogieron á los naturales que creían necesarios para el desempeño de los secundarios y así á última hora aquellas hordas hambrientas y feroces fueron dominadas por la cultura de los vencidos que no se habían degradado aún.

Los bárbaros trajeron, además, un elemento que simpatizaba con los vencedores y era la consideración que se concedía á la mujer, hasta entonces reducida á un ser secundario dentro de la familia.

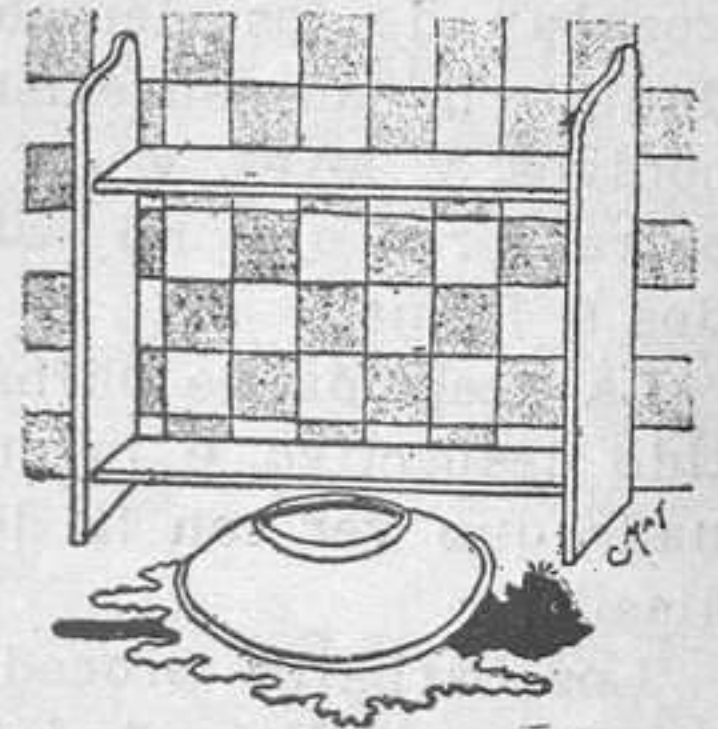
JUSTO CASTIGO



—¿Que tendrá? ¿Será alguna
[golosina?
Yo lo tengo que ver, y si, cual
[creo,
Es un plato, quizá, de la cocina,
No es menudo atracón el que pre-
veo.



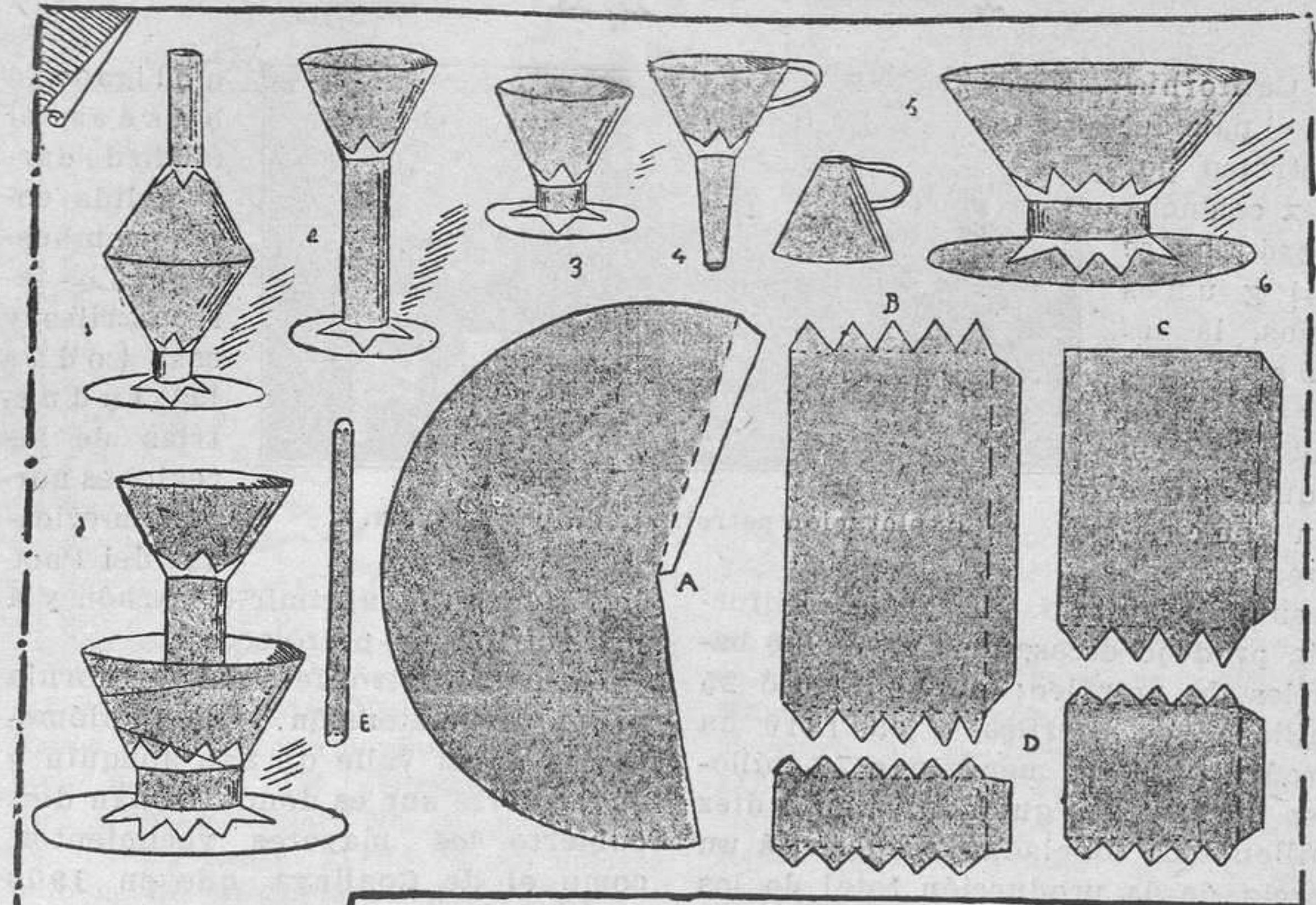
—¡Ya lo huelo! ¡Ya estoy enca-
[ramado!
Mio es ya el manjar apetecido;
Lo malo es que he notado
Que la maldita fuente se ha movi-
[do,
Y es fácil que perezca espachurra-
[do.



—¡Lo que temi! ¡Me muero!
[¡Triste suerte!
Una gula fatal se dió conmigo
Y, buscando el placer, hallo la
[muerte.
¡Sirvate de enseñanza mi castigo!

EL ARTE DE HACER JUGUETES

CRISTALERIA... DE CARTÓN



Copas irrompibles, tazas y platos que no puede romper la criada más torpe, ¡qué sueño! Pero esto que parece un sueño podemos realizarlo nosotros, aunque la cristalería que vamos a fabricar no tiene, ni mucho menos la transparencia luminosa del cristal... ¡porque es de cartón!

Para hacer estos juguetes, la primera operación consiste en trazar en cartulina, al tamaño que nos

convenga, los patrones que damos en esta página, marcados con las letras A, B, C, D, F. Las figuras marcadas con números reproducen los juguetes ya hechos.

La figura A, debe hacerse de doble tamaño que las otras, y con tan sencillos elementos se puede hacer una botella (fig. 1); una copa alta (fig. 2), una copa baja (fig. 3), un embudo (fig. 4); una palmatoria (fig. 5); una taza (fig. 6); un florero doble (fig. 7) ó un florero sencillo (fig. 8).

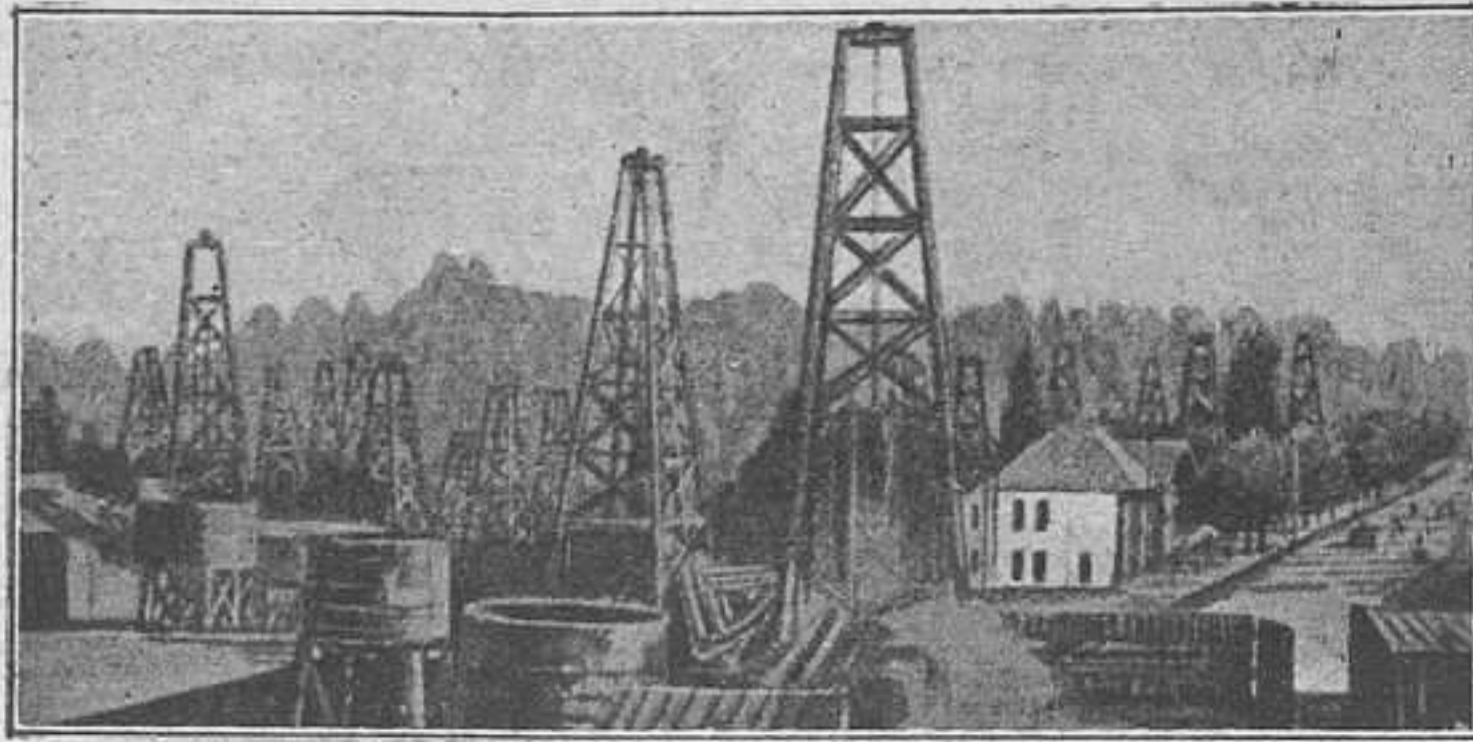
El pie de los objetos que lo necesiten se hace con un disco de cartulina.

En cuanto al modo de armar las piezas, creemos innecesaria toda explicación, porque se ve claramente en las distintas figuras. Todo se reduce a un poco de paciencia y de goma.

EL MUNDO INDUSTRIAL

El país del petróleo

California es el país del petróleo por excelencia. Desde hace algunos años, la industria petrolera ha tomado en aquel país un incremento real-



Explotación petrolífera en Los Angeles.

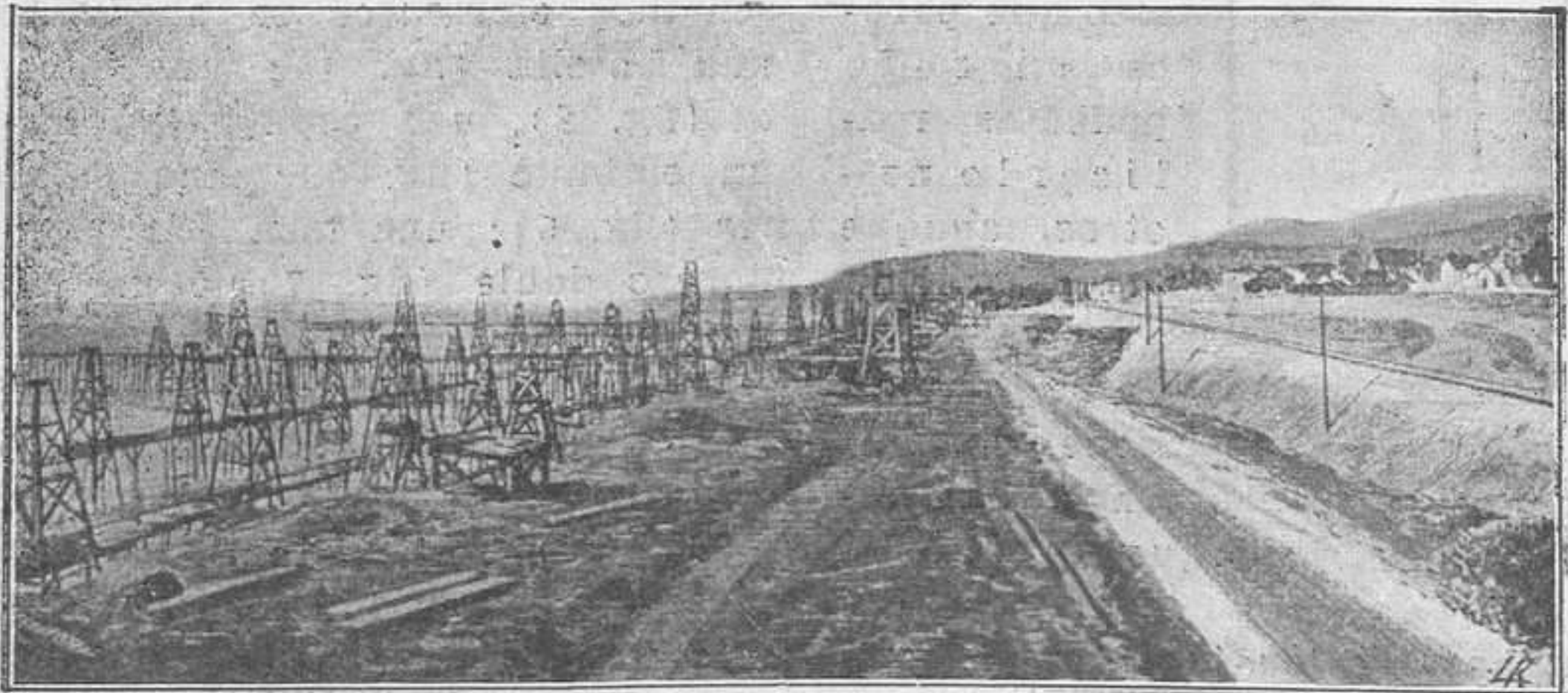
mente prodigioso. En 1890, California produjo escasamente 300.000 barriles de petróleo; en 1905, dió 25 millones de barriles, y en 1910 ha producido nada menos que 78 millones de barriles, que equivalen á diez millones de toneladas, es decir, á un tercio de la producción total de los Estados Unidos y á un 23 por 100 de la producción mundial. Las regiones petrolíferas, famosas en otro tiempo, como Pensilvania y Bakú han quedado muy por debajo de California.

Tan considerable producción ha

obligado á buscar el modo de darle salida como combustible. Los ferrocarriles y casi todas las industrias de las regiones norteamericanas del Pacífico,

tienden á suprimir el carbón y á sustituirlo por petróleo.

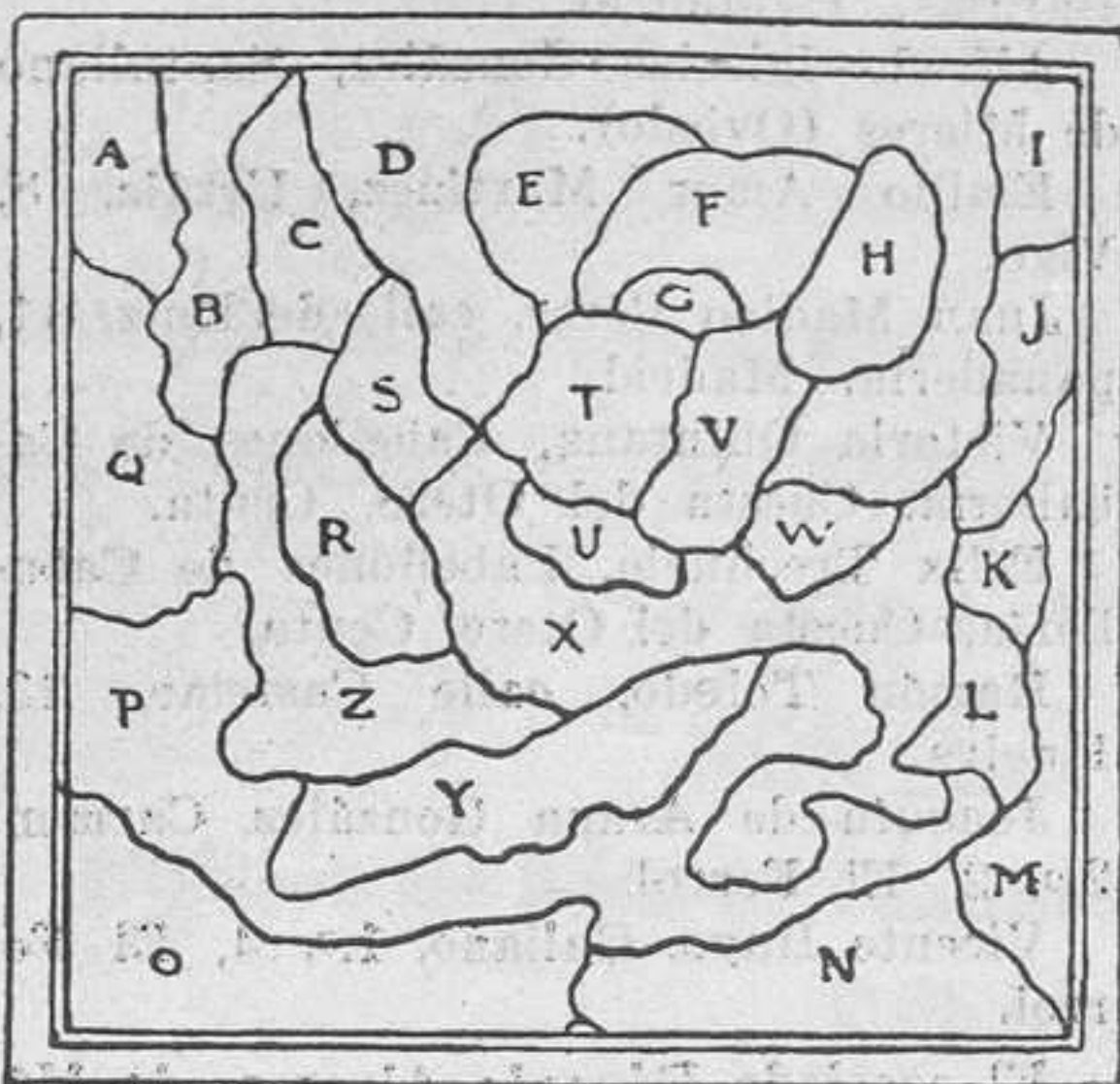
La zona petrolífera de California ocupa una extensión de 500 kilómetros. En el valle de San Joaquín y en la parte sur es donde se han descubierto los mayores yacimientos, como el de Coalinga que en 1906 produjo 1.275.000 toneladas. En Los Angeles, se da el caso, verdaderamente original, de una explotación petrolífera desarrollándose en medio de una ciudad moderna, explotación que un año, el 1905, rindió 410.000 toneladas de petróleo.



Campo de petróleo en Sumerland (California).

PROBLEMAS Y RECREOS

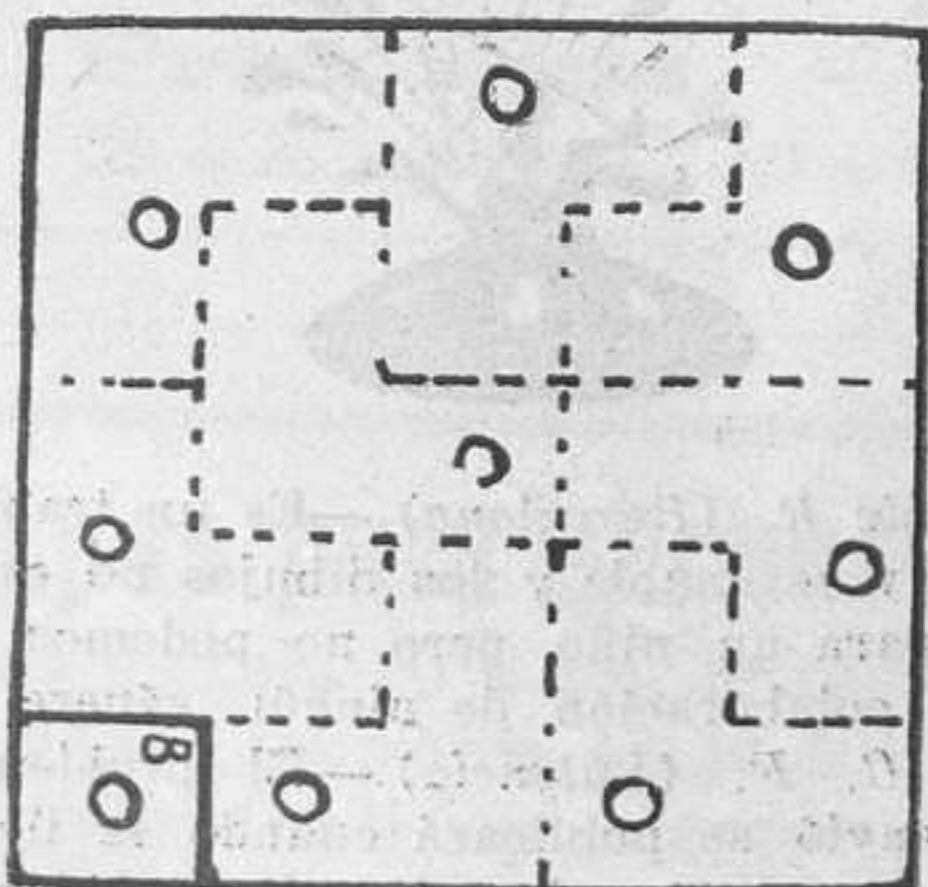
PROBLEMA



Este mapa está dividido en 26 distritos y es necesario pintarlos de modo que no haya dos distritos limítrofes con el mismo color. No se puede usar blanco ni negro. ¿Cuál es el número mínimo de colores que hacen falta?

*

SOLUCION DEL PROBLEMA DEL NUMERO 90.



SOLUCION DE LA CHARADA DEL NUMERO 90.

CHOCOLATE

CHARADA

(REMITIDA POR PERALES).

Mi prima, es una vocal,
 mí dos, nota musical,
 y aunque no gramatical
 mi prima-dos, da la suerte.
 Dos-tres, da bello color,
 igual que la cuarta-prima.
 Con una primera-tres-dos,
 prima tres, un campesino
 que es prima-tercera y cuarta.
 Y el todo vive de amor.

*

Han enviado soluciones del problema y de la Charada del número 90.

Carmela y Fernando Rebelles y Acosta, Sevilla; Un lector de "Los Muchachos", Talavera de la Reina; José Castañer Fons, Valencia; Luciano Sánchez, Talavera de la Reina; Luis Berbiela Lillo, Zaragoza; Teodoro Andreu y V., Barcelona; J. C. F., Talavera de la Reina; José de Prado y Gómez, Valladolid; Raúl Sanjurjo Gómez, Coruña; M. Bonnati, Gerona; José Alvarez González, Orgiva; Andrés Mercado León, Sevilla; Lubín Santiago, María Luisa y José Jordán de Urries, Emilio Díaz; Juan José Pérez Torres, María de la Luz Guerrero, Enrique Alvarez Rodríguez, Auro y Javier Lara, Luisa é Isabel Butler y Pastor, Conchita Sánchez, Teresita Reynoso, Clotilde Martínez, Federico y Francisco Jalvo y Montenegro, César y Fernando Bertrán, Consuelo Balaguer, Manuel de la Torre, Rufino Sánchez Bueno, Madrid.

*

También han remitido soluciones del problema y del pasatiempo del número 89

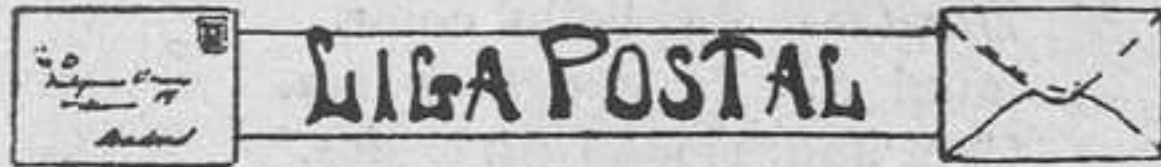
Serafín Muñoz Murillo, Torrecillas de la Tiesa; J. C. F., Talavera de la Reina; Andrés Mercado León, Sevilla; Abelardo Santo, Coruña; Ricardo Alvarez Rodríguez, Consuelo Balaguer, Auro y Javier Lara, Federico y Francisco Jalvo y Montenegro, Rufino Sánchez, Madrid.

Han remitido soluciones de los pasatiempos del número 88

José María Rubio, Málaga; José García Braojos, Orgiva.

Ha enviado solución de la charada del número 87

Juan Padilla Paz, Las Palmas (Canarias).



UNDECIMA LISTA

(Véase la décima en el número 91).

Mario Moreno, Muelle, 2, Albacete.

Rogelio, Alejandro y Eulalia Vidal, Provenza, 268, pral., Barcelona.

Leopoldo Cortejoso, Victoria, 2, (afueras del Puente Mayor), Valladolid.

Carlos Heredia Boris, Calle de los Cochinos, 6, Alcalá de Henares.

José Cuadros Zurita, Jardines, 26, Granada.

Ramón Martínez Moreno, San Isidro, número 30, Granada.

Bernardo Morales Hidalgo, Alonso Cano, 9, Granada.

Juanito Gómez, Calle de Bull, 3, Ceuta.
María Luisa Álvarez, Atocha 123, Madrid.

Antonio Ramos Muiños, El Fondrigo, número 6, Vega de Ribadeo (Oviedo).

Manuel Gutiérrez, calle de los Remedios, 5, Ceuta.

Santiago Zárate, calle del Fondrigo, 4, Vega de Ribadeo (Oviedo).

José Antonio Juliá y Morales, Santo Cristo, 7, Cádiz.

Camilo Piera Oltra, Benillup (Alicante).

Nicolás F. Miranda, Fábrica de Mieres (Oviedo).

Gloria García, Príncipe, 22, Madrid.

José María y Antonio Francisco Muñoz, Marqués de Santa Ana, 22, duplicado. Madrid.

José Albi Hernández, San Gil, 21, Valencia.

Teodoro M. Miciano, Sagasta, 54, Jerez de la Frontera.

Bernardo Bermúdez Verdaguer, Plaza del Carone, 6, Gerona.

José María de San Pío, calle del 5 de Marzo, 2, Zaragoza.

María Luz Guerrero, Plaza del Conde de Barajas, 3, Madrid.

Concha Alguer, Plaza del Conde de Barajas, 1, Madrid.

Alfredo Iglesias González, Santullano de Mieres (Oviedo).

Emilio Amor Martínez, Urzáiz, 8, Vigo.

Juan Madico Pérez, calle de Ruiz, 11, panadería, Madrid.

Victoria Quintana, Pabellones de Caballería, Cuesta del Otero, Ceuta.

Félix Trechuelo, Pabellones de Caballería, Cuesta del Otero, Ceuta.

Ramón Toledo, calle Castelar, 13, Huelva.

Joaquín de Arana González, Carmen, 2.º, 2, El Ferrol.

Vicente Buyo, Galiano, 1.º, 4, El Ferrol.

El asociado Eduardo Álvarez, de Málaga, se ha mudado a Victoria, 15, Málaga.

Los asociados que figuran en la séptima lista con los nombres Enrique y Mariana Anita Parache, se llaman realmente Enrique, Anita y María Parache.



E. de R. (Barcelona).—Es un trabajito muy estimable y los dibujos no están mal para un niño, pero no podemos admitir colaboración de ningún género.

J. C. F. (Valencia).—El problemita que envió se publicará cuando le llegue el turno, pero la charada que envía ahora no podemos admitirla, porque según se ha dicho repetidas veces, tenemos mucho original.

D. M. (Alcázar de San Juan).—Es completamente imposible admitir nada nuevo.

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes.

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka
Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1.470

Bombones, Caramelos y Galletas.

Tapas para encuadernar LOS MUCHACHOS

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de cada tomo. De venta en la Administración, Ferraz, 82, Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números publicados al precio de 10 cts.

JABON

Flores del Campo



Oye Lorito, dí conmigo:
"El jabón FLORES DEL CAMPO es
el mejor de los jabones,,."